



# LAS 6 “EMES”

## DANDO FRUTO EN EL TRABAJO

El marco de las 6 “emes”, con el que puede que ya estés familiarizado por el libro *Dando fruto en tu lugar de misión*, ayuda a ampliar la visión de lo que significa ser un cristiano fructífero en el lugar de trabajo. Va más allá de ser simplemente una buena persona y tener conversaciones evangelísticas, para ayudarte a ver dónde está trabajando Dios ya a través de ti e identificar otras oportunidades en tu trabajo diario. Las “emes” se mejoran unas a otras y juntas te llevan a dar más fruto.

Piensa si en algún momento...

### M1 ¿HAS MODELADO UN CARÁCTER SANTO?

Este es el fruto del Espíritu en acción: amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. ¿En qué momentos fueron especialmente necesarias estas cualidades? ¿Y puestas a prueba? ¿Notaste algo diferente en tu respuesta habitual a las situaciones?

### M2 ¿HAS MULTIPLICADO EL BUEN TRABAJO?

El trabajo que haces importa en sí mismo. ¿Tu trabajo está dentro de las especificaciones, del tiempo y del presupuesto? Dar lo mejor de ti es fundamental. Pero ¿qué significa hacer un buen trabajo con Dios? ¿Eres consciente de que trabajas para el Señor: a su imagen, en su fuerza y para su gloria?

### M3 ¿HAS MINISTRADO GRACIA Y AMOR?

Aquí las actitudes del corazón y la mente se aplican a situaciones y acciones específicas. ¿Cómo amas a alguien que se siente mal o molesto? ¿Cómo ministras gracia y amor en situaciones más difíciles? ¿O cuando tu jefe es irrazonable e inestable? ¿En una situación de despido en la que tienes que “apretar el gatillo”? ¿O cuando un compañero o compañera no está haciendo su trabajo?

### M4 ¿HAS MOLDEADO LA CULTURA?

Si la cultura es “la forma en la que hacemos las cosas por aquí”, ¿cómo influyes en la forma en la que se hacen las cosas en tu lugar de trabajo? ¿En qué se parecen los valores que subyacen en los comportamientos, actitudes y normas del trabajo a los valores cristianos? ¿Cómo los valores cristianos podrían conducir a prácticas diferentes? Recuerda que puedes influir en la cultura incluso si no estás en una posición de poder.

### M5 ¿HAS SIDO UN MEDIADOR DE LA VERDAD Y LA JUSTICIA?

Habrán momentos en los que ser cristiano en el trabajo signifique alzar la voz en contra de cosas que son injustas, nocivas o engañosas, y hablar a favor de otras que son verdaderas, justas y buenas, aunque se trate de desafíos importantes, decisiones políticas o frenar los cotilleos. Esto puede ser en tu propio beneficio, o incluso en nombre de otra persona (Filipenses 2:3).

### M6 ¿HAS SIDO MENSAJERO DEL EVANGELIO?

Dios ama a tus compañeros y quiere que lo conozcan mejor. Mientras oras por ellos y construyes relaciones de confianza, ¿estás preparado para explicar por qué sigues a Jesús de una forma que ellos puedan apreciar? Esto puede ser aportando una perspectiva bíblica sobre un problema en el lugar de trabajo, dando testimonio de la forma en la que Dios te ha ayudado en tu trabajo o, cuando surge la oportunidad, participando con sensibilidad en una conversación directa sobre tus creencias.